Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca

Carpeta Nº 3009 de 2008

Versión Taquigráfica N°1957 de 2009

SECTOR AVÍCOLA

Se regula el procedimiento para la fijación de variables que afectan su cadena productiva

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 17 de marzo de 2009

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Carlos Maseda.

MIEMBROS: Señores Representantes Alberto Casas, Richard Charamelo, Aníbal Pereyra, Hermes Toledo Antúnez y Homero Viera.

INVITADO: Señor Representante Esteban Pérez.

SEÑOR PRESIDENTE (Maseda).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca tiene mucho gusto de recibir al señor Diputado Esteban Pérez, autor de un proyecto de ley relativo al sector avícola, quién con su explicación nos dejará insumos de trabajo.

SEÑOR PÉREZ (don Esteban).- Este proyecto insumió un año de trabajo, con la participación de técnicos del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y, obviamente, de los interesados directamente en el tema, los façoneros.

Debemos tener presente que la industria avícola es una cadena agroindustrial muy importante para el país ya que genera más de doce mil puestos de trabajo, fundamentalmente en el departamento de Canelones; la carne aviar se ha convertido en la segunda carne de consumo en Uruguay. En los últimos años ha pegado un salto del 90% en el consumo per cápita de los uruguayos y aún no se ha llegado al techo. Se está exportando carne aviar a más de seis países y tenemos inmejorables condiciones sanitarias en comparación con Chile importante exportador de carne aviar, con Brasil y con Argentina.

Esto nos da la posibilidad de desarrollar una cadena madura, como ha madurado la agroindustria de la carne, con la que hemos llegado a aventajar en diez años a distintos países. Esta maduración del sector se viene dando desde hace muchos años a través de la mejora de las técnicas de procreación y cría y de la mejora de la genética. Es dable esperar que esta importante cadena agroindustrial vaya madurando en ese sentido, y es nuestra obligación generar las condiciones para que ello sea posible.

Se trata de una cadena fácilmente desarrollable. A partir del momento que el pollo sale del huevo, en cuarenta y cinco días está pronto para la faena y la exportación. En cambio, si hablamos de un novillo, precisamos un mínimo de dos años. Es decir que si logramos amplificar y potenciar a este sector, en poco tiempo el país estaría desarrollando una cadena agroindustrial muy importante.

¿Cómo ha sido la historia de la avicultura en el país? Ha sido bastante mamarrachezca, por decirlo de alguna manera, a veces hasta irracional, con faenas en negro, contrabando de aves, muchas veces con maltrato a los productores façoneros y con empresas golondrinas que han dejado un agujero negro muy grande, como fue el caso de Moro. Todo esto afectó fuertemente a muchas familias canarias.

¿Qué característica ha ido tomando en los últimos tiempos este desarrollo de la agroindustria? El industrial avícola es fundamentalmente importador de genética; produce los huevos y los pollos, tanto para la producción de huevos como de pollos, pero la crianza de los pollos se la da a familias de façoneros. Es decir que hay familias de productores que crían a façon el pollito bebé hasta que esté pronto, cobrando por cada crianza determinado monto de dinero.

Esto es muy importante en un país que tiene muchos minifundios. Actualmente, una familia con tres hectáreas y un galpón puede llegar a disponer de un ingreso mensual de aproximadamente $ 25.000, lo que implica que se radique en el lugar. Por el contrario, plantando boniatos en tres hectáreas, lamentablemente, solo se puede recoger hambre y unas ganas bárbaras de irse del campo. Por lo tanto, esta industria avícola tiene una perspectiva estratégica muy importante en nuestro país en cuanto a la permanencia de la gente en el campo.

Es una muy buena solución para los pequeños productores. Inclusive, aquellos que tengan alguna hectárea más y algún otro rubro, pueden anexar un galpón y dedicarse a esta producción como otra forma de ingreso.

En esta cadena de agroindustria hay un escalón más débil: el façonero. El façonero pone el galpón, pone el lomo, trabaja con toda la familia las 24 horas del día los 365 días del año porque el bichito come y toma agua todos los días, ampara a los pollitos de los vientos o levanta las cortinas para refrigerarlos y que no mueran. Esto requiere que algún integrante de la familia esté permanentemente atento al galpón, día y noche.

Esta industria no tenía un ordenamiento. Hace tres o cuatro años había façoneros que cobraban $ 3.500 o $ 4.000 por el mismo trabajo por el que hoy reciben $ 25.000; en realidad, algunos sacan más, dependiendo del grado de productividad que tengan. De manera que subsistían, no cubrían los insumos, se les deterioraban los galpones y no tenían forma de restituirlos y perdían el capital invertido. En consecuencia, los hijos se iban y quedaban los viejos con una jubilación rural o el campo se vendía para otros asuntos, otras cuestiones

Debo reconocer algo importante. En el Gobierno anterior, el ex Ministro Aguirrezabala formó una paramétrica mediante la cual se calcularon los costos, los gastos y demás y, a través de la mediación del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca logró durante su período reunir a avicultores e industriales y que, más o menos armónicamente, se respetara esa tabla paramétrica. Luego, eso fue violentado de distintas maneras

Tuvimos aquel lío grande cuando la DGI empezó a descubrir una serie de cosas extrañas. Había façoneros a los que se les pagaba a los seis meses, aunque otros industriales serios pagaban a los treinta días; pero siempre el eslabón más débil era el façonero. Si el façonero hace una huelga se le mueren los pollos, y los pollos no son de él; inclusive, puede ser penado judicialmente. No tiene de dónde agarrarse.

Entonces, estuvimos recorriendo con los productores y los façoneros alguna solución al tema; se fue al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, pero no podía conformar un Consejo de Salarios porque esto es diferente al caso de una señora que cose camisas a façón en su casa, que le pagan por prenda y que pone la máquina, el hilo, sus ojos, sus manos y su capacidad y recibe tanto a fin de mes. Esa persona sí está amparada por un Consejo de Salarios. Hay una parte que media el Estado a través del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, se presentan los industriales y se busca una solución al tema. Pero, por ese lado, no podía ser. ¿Por qué? La única forma sería que el productor façonero dejara de ser una empresa y pasara a ser empleado de la cadena industrial. Los industriales estuve charlando con ellos no quieren que sean empleados, les sirve la crianza a façón. Pero, a su vez, al façonero tampoco le sirve dejar de ser una empresa, porque de repente en una hectárea tiene un galpón pero en otras planta boniato o lo que sea y necesita ser una empresa para poder trabajar en el mercado.

Entonces, charlando con los façoneros, con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y con los industriales llegamos a la conclusión de que es conveniente lo que ya es una práctica. Suele suceder que las leyes aparecen como respuesta a una realidad. Entonces, la realidad ha marcado en los últimos años reitero que no es una innovación sino que estamos tomando algo que fue practicado por un Ministerio del Gobierno anterior que con la mediación del Ministerio, con la buena voluntad de la mayoría de los industriales y con la participación de los façoneros se fuera regulando esa tabla, adecuándola a los tiempos. Pero, de cualquiera manera, falta un marco legal.

Estamos apostando a la buena voluntad. El Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca no está obligado a cumplir esa tarea; los industriales no están obligados a concurrir y los façoneros siguen sin un paraguas legal. Entonces, este proyecto de ley recoge una realidad sobre la que ya hay un común acuerdo para darle una forma legal mediante la creación de una mesa agrícola, esta sí con carácter obligatorio, otorgándole las potestades al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca para la elaboración de esa tabla mediante los costos que ya están informados, con una convocatoria cada seis meses por si hubiera alguna necesidad de que alguna de estas variables se dispare por alguna u otra razón, ya sea el maíz, una seca, un precio internacional, la electricidad, etcétera. Entonces, que cada seis meses se ajuste de forma regular esa tabla, amén de que cualquier integrante de la Mesa, tanto por parte de los industriales como de los façoneros, puede pedir que en su momento se realice una reunión.

Nos parece que este paraguas legal no solo ampara lo que ya existe, sino que además ayuda a la maduración de la cadena productiva. Hoy hablábamos de cómo maduró la ganadería en este país, que arrancó desde hace muchos años atrás con un estudio de la genética y especializándose en la crianza. Hoy, hacemos punta a nivel mundial.

Entonces, este proyecto de ley ayudará a que esta cadena que se puede convertir en algo importante para el país también madure. ¿Por qué? Porque algunos industriales avicultores están tratando de conformar la Cámara de la industria avícola, que hoy no existe. En la medida en que este proyecto de ley determina que tendrán que nombrar a sus delegados y demás, ayudará a que se organicen, a que cuaje esta rama tan importante de la producción.

Por otro lado, los façoneros también están bastante bien organizados, pero tendrán que adoptar un carácter nacional, como organización gremial, no solo canaria. Además, en Montevideo también hay muchos galpones productivos. Probablemente, el departamento de Colonia sea el segundo en cuanto a potencial de granja avícola y luego San José. En cuanto al resto del interior, desconozco su situación y soy sincero en ese sentido.

Indudablemente, aquí estamos ante algo muy importante en perspectiva estratégica para el país. Entonces, lo que estoy planteando es consolidar con una forma legal lo que se ha avanzado en esa paramétrica y ayudar al desarrollo de esta industria avícola que es muy importante. Quizás lleguemos en un plazo no muy largo, por cómo va madurando el sector, a que también podamos tener una trazabilidad de la carne aviar que nos pueda abrir nichos exquisitos a nivel mundial, lo que consideramos importante para todos los compatriotas.

SEÑOR CHARAMELO.- Quiero ratificar algunas ideas que señaló el Diputado Pérez y poner un marco en algunas otras; para eso vamos a tratar este proyecto en la Comisión.

Por lo menos algunos de quienes estamos presentes, nos hemos reunido con los façoneros del pollo, con los industriales, hemos hecho un seguimiento importante por tratarse del departamento de Canelones y ser San Bautista la capital del huevo y la gallina en cuanto a que circundante a este punto de referencia se encuentran las mayores instalaciones. Por lo tanto, la importancia es estratégica y fundamental para el departamento. Este tema no es menor.

Como bien me decía quien me antecedió en el uso de la palabra, esta paramétrica elaborada en el Período pasado ha sido tomado en cuenta y ha servido muchísimo para poner reglas de juego claras entre quienes producen y quienes industrializan el producto de los façoneros, lo cual ha contribuido a que, hoy por hoy, haya habido una importante expansión en este sector que fue ayudada por una situación mundial importante, en la que los precios internacionales hicieron apetecible este producto y en la que la competitividad se hizo más marcada, aspecto que en otros momentos no ocurrió.

Esto sirve para que nosotros tratemos en profundidad este tema, para que citemos a las diferentes partes y para que, si se hace necesario, podamos enriquecer este proyecto de ley que debe apuntar a contemplar a todas las partes. No olvido en ningún momento que hace muy poco tiempo entró al mercado una nueva empresa argentina que causó cierta inestabilidad porque ingresó apuntando a que el producto, el pollo, iba a tener como destino la exportación y está trabajando en el mercado interno. Esto complicó a algunas empresas uruguayas. Además, hubo un poco más de competencia y eso generó una diversificación en el mercado.

Nuestro mercado es muy complicado y hoy por hoy tal como está planteada la avicultura, sin duda se hace necesario buscar una política que apunte a que los industriales puedan mantener su empresa, a que los façoneros tengan reglas claras para que no pierdan dinero. Pero lo fundamental es que todos nos embarquemos a mantener los mercados, porque el crecimiento del sector avícola depende directamente de la colocación del producto en el exterior. Si eso fracasa, tendríamos un grave problema porque nuestro mercado no da para lo que hoy está produciendo y para lo que se viene, porque debido a que en estos últimos tiempos ha habido un crecimiento importante de la avicultura, hay inversiones muy fuertes, hay muchas inversiones de los propios industriales que están tratando de tener todos los eslabones de la cadena. Hubo un momento en que ellos solo industrializaban y tenían a los façoneros que les criaban el pollo. Hoy muchas de las grandes empresas tienen su propia producción. Entonces, si la situación internacional cambia como lamentablemente puede pasar debido a una situación que no depende de nuestro país, sino de la coyuntura internacional, puede suceder que muchas pequeñas empresas de los façoneros tengan problemas.

Como bien decía el señor Diputado, en Canelones la façonería reúne a miles de compatriotas; es una industria que apunta al grupo familiar, ya que en la mayoría de los casos los criaderos son atendidos por los matrimonios y algunos de sus hijos; en general atienden entre 10.000, 15.000 y 20.000 gallinas como máximo; de ahí para arriba ya se trata de empresas que tienen otros fines y se atienden con empleados.

Por tanto, en este tema esta paramétrica que ya se está aplicando dará un marco legal, lo cual no nos parece que sea alocado; por el contrario, creemos que está muy bien y también que en esta Comisión tendremos que tomarnos el tiempo necesario para citar a todas las partes, ya que a veces de acuerdo con el cristal con que se mire, es la óptica que se tiene. Sabemos que hoy hay muchas industrias que en definitiva son las que succionan el producto de los façoneros y si las variables cambian, eso puede llegar a repercutir negativamente en quienes no queremos que repercuta que es en la pequeña empresa familiar, que es a la que debemos apostar.

Reitero que está muy bien que este asunto se plantee en la Comisión. Nosotros hemos participado de algunos debates referidos a la industria avícola. Insisto en que como Comisión debemos citar a todas las partes del ramo a fin de considerar si hay puntos de esta iniciativa que se puedan enriquecer a los efectos de que realmente sea una cadena, de que el proyecto contemple todos los aspectos y logremos tener un producto final que sea el crecimiento de este sector, apuntando a que las industrias tengan claro el rumbo, apostando a la exportación para que las inversiones de los pequeños productores ¡que vaya si son importantes, debido a cómo están conformadas esas empresas familiares! no lleguen a tener problemas.

La avicultura tuvo un momento de auge en el país, pero cambiaron las ecuaciones económicas, cerraron las industrias y después no tuvo posibilidad de exportar y los pollos no se los pueden comer.

Insisto una vez más: bienvenido este tema; lo vemos con buenos ojos, vamos a apostar a que todas las partes den su opinión para sacar lo mejor de esto y a que todos tengan claras las reglas de juego para que sepan a qué atenerse.

SEÑOR VIERA.- Realmente, este sector tiene una historicidad muy reciente, empieza a tener un crecimiento más acelerado que antes.

Como decía el Diputado Pérez, Uruguay absorbe ingeniería genética de Brasil ya que no tiene una propia. La de ese país es muy avanzada y, a su vez, dependiente de la norteamericana. Uruguay recibe de Brasil la línea de madres y padres, el producto va a la incubadora y acá nace el pollo bebé con una única finalidad de carne.

En cuanto a las condiciones naturales del país para seguir desarrollando la avicultura, son muy buenas, definidas por importantes centros desarrollados en esta región como en el interior de Argentina y de Brasil. Las condiciones de nuestro país son excelentes para el desarrollo natural. Hace veinticinco o treinta años,

Uruguay ha venido teniendo una característica de mercado de consumo típicamente dominguera del pollo. Eso empezó a variar a raíz de recomendaciones médicas y en general de lograr imponer el pollo en el mercado, por cuestiones de precio o de calidad; en los últimos años empezó a salir entre semana. Actualmente ha perdido la característica folclórica y dominguera para tener una presencia estable los siete días de la semana.

Uruguay tiene una pequeña característica de mercado pequeña porque Uruguay es pequeño, pero me gusta comentarla: es uno de los públicos del mundo que demanda el pollo más pesado; es muy difícil de ver en cualquier otra parte del mundo que esté saliendo a la venta un pollo con el kilaje de los de acá dos kilos y pico largo, tres y largo en cría masificada; eso prácticamente no se ve en el resto del mundo.

Entonces, la característica que ha tenido la demanda es correlativa con la que ha tenido el desarrollo del sector, el aumento de la superficie cubierta para criar estos animales y el desarrollo de los façoneros. El desarrollo de esta actividad ha tenido una página muy oscura en casi todo su primer tiempo, sobre todo con algunos episodios sumamente complejos a fines de la década del noventa. En realidad se daba una circunstancia de rentabilidad comparada, lo que dejaba al pollo desde el punto de vista comercial tremendamente divorciado de lo que recibía el façonero. Este desarrollo productivo se aumentó con esta tarea.

El pollo es un animal de cautiverio, demanda mucha mano de obra, es muy sensible a las condiciones climáticas y de vida en el lugar donde está y, por lo tanto, su manejo es de alta exigencia. Si se cometen errores en ese campo se trabaja con una ración muy cara y se produce carne en muchos más días; hay un sensible cambio en el costo de producción del animal.

Me parece que esta circunstancia que nos acerca el Diputado Pérez, con el antecedente del pasado Gobierno del Partido Colorado, da un agregado muy maduro y muy importante. Digo esto, porque creo que en este momento es inteligente dar a la paramétrica el valor de ley como un elemento de regulación, porque hay mucha cantidad de gente afectada a esto y la paramétrica le hace justicia, ya que todos esos costos que pueden ser variables se van a ir modificando en cada momento y en todo sentido. Los insumos, los distintos costos de producción, el precio de mercado, la ración, esas cosas van a estar siempre en equilibrio para las dos partes. Tenemos antecedentes recientes de que esas cosas no pasaban. Es más: en el período de actuación del Ministro Aguirrezabala había una imperiosa necesidad de dar un poco de seriedad a lo que se percibía en ese primer nivel de la cadena que era el obtener un animal de cuarenta y cinco, cuarenta y ocho o cincuenta y dos días según las distintas opciones de peso que pedía el público.

Por estas razones apoyamos esta iniciativa. La característica de manejar paramétricas es un modelo que se puede tener en cuenta para copiar a otros renglones de la vida productiva por el valor de buena y justa regulación que le dan a un proceso productivo y comercial.

SEÑOR CASAS.- Este es un tema muy preocupante, y es muy atinado el trabajo del compañero Pérez. Este es uno de los rubros de la economía del país que evidentemente está en pañales como tantos otros. Creo que es muy bueno que alguien empiece a escribir de estos temas. Comparto totalmente lo que han dicho los compañeros; este es un rubro que ha estado muchas veces a la deriva. Quizás la carne de cerdo sea otro componente de la producción que muchas veces no tiene parámetros de producción y esto la hacen muy variable en cuanto a la productividad y al beneficio económico que debe tener aquel que arriesga y trabaja en cualquier rubro.

En principio le digo al compañero Pérez que vamos a poner todo nuestro esfuerzo para sacar esto adelante. Como decía el Diputado Charamelo, él actuó apoyándose en la realidad del país y de la problemática, pero creo que sería bueno también que la Comisión se involucrara y tuviéramos la opinión de los industriales, los productores y los propios façoneros para sacar esto adelante. Ese será el trabajo de la Comisión y no tengan dudas de que lo vamos a hacer con prontitud, porque creo que estas cosas no deben detenerse ni tener colores políticos. Desde ya comprometo nuestro apoyo si está el visto bueno de todas las partes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos al Diputado Pérez. Hemos tomado lo que los Diputados han dicho y vamos a poner este tema en la agenda para iniciar el proceso.

SEÑOR PÉREZ.- Agradezco a los señores legisladores. Veo que han captado el espíritu de esto que apunta a lo patriótico y colectivo. Acá no hay réditos partidarios para nadie sino que es algo que tiene una proyección estratégica para el país de muchos años hacia adelante.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia del señor Diputado.

(Se retira de Sala el señor Diputado Pérez)

(Diálogos)

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)